

COMPUTACION DEL TIEMPO EN DOS
SUBTRIBUS WARAO¹H. DIETER HEINEN y J. LAVANDERO²

INTRODUCCION

Los Warao son un grupo autóctono que habita en el Delta del Orinoco, en el extremo noroeste de la República de Venezuela, y en algunas otras áreas adyacentes. La mayor concentración de estos indígenas, de 8.000 a 9.000 según un cálculo aproximado, se encuentra en la faja costera entre el Río Grande (Wirinoko), en el sur, y la zona pantanosa del Delta Central.

Las 7 rancherías de los *Winikimarao*, con un total de 436 habitantes para 1971 (Heinen, 1972: 23), están situadas cerca de esta última zona y son, desde el gran Caño Araguao (Arawao), de acceso relativamente difícil. Desde este caño, hay que enfilarse al Caño Araguabisi (Arawabisi) y luego una pequeña conexión llamada Yaruará.

La ranchería de Ajotejana (Ahotehana)³ y sus satélites Yarikabanoko, Wahahomini, Wahabarida y Kuabaharaida cuentan con unos 300 habitantes. Están ubicadas en el Caño Cojina (Kohina). Es ésta una zona de caños anchos con grandes extensiones de agua en la parte Sur-Oriental del Delta, relativamente cerca de Curiapo (Koreabu), Capital del Departamento Antonio Díaz, Territorio Federal Delta Amacuro. Esta última población está inte-

1. El trabajo de campo ha sido llevado a cabo desde el año 1964 hasta el presente. Julio Lavandero, OFM Cap., vive en el Delta del Orinoco desde hace 17 años, de los cuales 9 entre los Warao. Actualmente desempeña el cargo de Maestro Normalista en la Escuela Indígena de Ahotehana, en el Delta Sur-Oriental. H. D. Heinen pasó un total de 21 meses entre los Warao, desde el año 1966 hasta la fecha, sobre todo en el área de Winikina, en el Delta Central. Este último agradece la ayuda financiera prestada por la Fundación La Salle de Ciencias Naturales, el Proyecto de Indios Venezolanos a cargo del Centro Latinoamericano de Venezuela (CLAVE), y una beca I.C.S. de la Fundación Ford concedida a la Universidad de California en Los Angeles.
2. Autores por orden alfabético. Cada uno de ellos se responsabiliza de los datos obtenidos en su propia zona de trabajo. Lavandero adopta el sistema de transcripción utilizado usualmente por Heinen, por motivos de uniformidad.
3. Ahotehana es una contracción usual de Ahotoyahana. Los habitantes de esta ranchería usan indistintamente las dos formas. El criollo prefiere la primera.

grada en su mayor parte por criollos que desde hace más o menos un siglo han instituido un sistema de tipo de "encomienda" entre los habitantes Warao de la zona. Cada rancharía tenía su "encomendero" llamado despectivamente "cacique" por los criollos de otras áreas y *aidamo* por los mismos encomendados. El *aidamo* era nombrado por el Capitán Poblador, representante primeramente del Gobierno y luego del Vicario Apostólico al llevarse a la práctica la Ley de Misiones. Este sistema estaba en pleno vigor hasta hace algunos años. Ha decaído notablemente al hundirse la economía sostenida por las cosechas de arroz y la pesca comercial que manejaban los criollos.

El presente trabajo intenta describir las medidas del tiempo, los hitos o puntos de referencia que computan y delimitan el ciclo anual, mensual y diario, usados por los *Winikinarao* y *Ahotébanarao*. Trata de analizar las diferencias que se dan en su medio ambiente y en los diversos grados de aculturación que han influido en los criterios adoptados en cada zona para fijar y medir el tiempo. Mediante una intensiva investigación entre la población anciana, se ha tratado de hacer posible una evaluación aproximada de hasta qué punto el contacto con la población criolla ha influido en estos conceptos.

I. IMPORTANCIA DE LOS TIEMPOS DEL AÑO Y DE OTRAS MEDIDAS TEMPORALES EN LA VIDA DEL WARAO

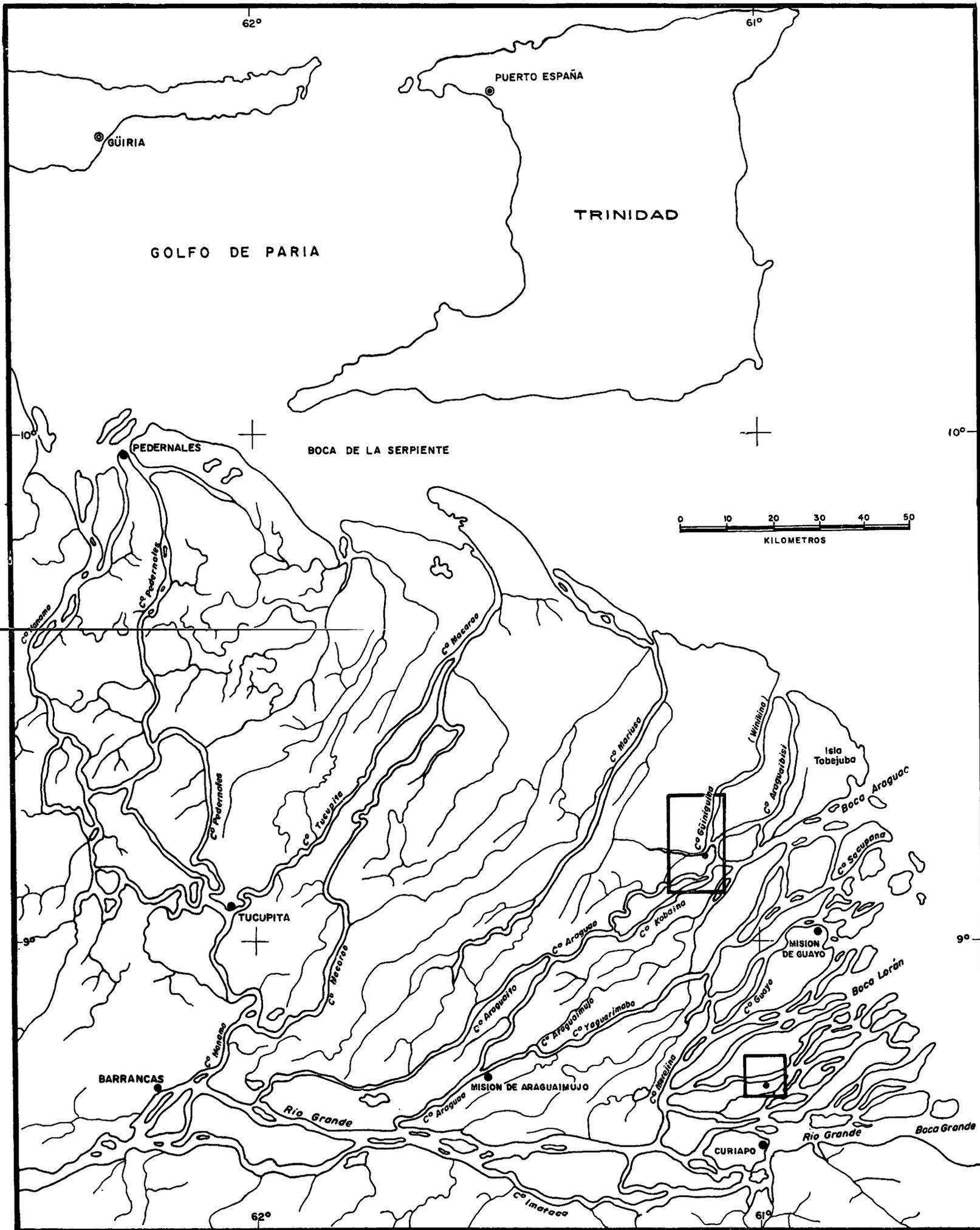
El Warao tiene una manifiesta inclinación para localizar espacialmente los fenómenos. La palabra *noko*, "lugar", es un término clave en el idioma warao. Desde la vivienda, *hanoko*, "lugar del chinchorro" y otras construcciones como *bisabanoko*, "cocina", *hohonoko*, "pista de baile", *mataro abanoko*⁴, "templo" que contiene los objetos sagrados, hasta el nombre de cañitos y por consiguiente de rancharías tales como *Osibukahumoko*, "lugar donde salta el morocoto", *Tobewabanoko*, "lugar donde murió el jaguar" y *Wirinoko*, "lugar donde se rema". Este último término dió su nombre al propio río Orinoco.

Lo primero que indaga un Warao cuando llega un visitante, es en qué dirección se encuentra su lugar de origen. La raíz *noko-*, usada como verbo, es sinónimo de oír e incluso de comprender.⁵

Los ciclos de relativa abundancia o escasez de alimentos, bien sea la miel silvestre, el almidón de la palma de moriche —que hasta hace poco

4. Dícese también *namu*. Y en *Winikina*; *hebu abanoko* y *kuai banoko*.

5. Para Lavandero *noko-* y *-noko* sólo tienen identidad fonética.



fue la comida básica del Warao deltano—, o bien el cangrejo peludo *he* y el azul *motana*, obligaron a estos indígenas a demarcar el tiempo mediante puntos de referencia exactos. Los jalones necesarios los encontraron en las constelaciones, las fases de la luna y el curso diario del sol.

Aunque las estaciones del año no presentan en los trópicos tan marcadas diferencias como en las zonas templadas, se observan no obstante, a través del año, variaciones generalmente reconocidas hoy por los científicos. Así, una diferencia de unos pocos grados en la temperatura de la madrugada, en tiempo de las primeras lluvias fuertes, *nabanaka*,⁶ puede precipitar el florecimiento de algunos árboles (Vareschi, com. pers.). Mientras que unos están en flor irregularmente durante el año, no pocos florecen en una época determinada, como el sangrito, *eburu*,⁷ y el *nabaru*. Sin embargo, son las precipitaciones y las sequías las que demarcan, juntamente con las constelaciones, las épocas del año, aunque sin la precisión de éstas. No así la temperatura, cuyas fluctuaciones son mínimas a lo largo de los meses, aunque sean considerables dentro de las 24 horas del día.

Los españoles, que provenían de una zona de inviernos lluviosos, llamaron a la época de lluvias "invierno" y a la época de sequía "verano". Igualmente, los Warao conocen una estación seca que llaman *inawaba*, "tierra seca", y una estación de lluvias que según el caso denominan *nabanaka*, "caída de la lluvia", y *hoida*, "agua crecida, grande". Los diferentes términos usados por los Warao de una y otra área se han sistematizado en la Tabla N^o 1. Se trata de los más usados, pues tanto en Ahotehana como en Winikina existe una serie indefinida de ellos.

Los términos warao que se refieren al tiempo son descriptivos. Carecen de la exactitud del concepto abstracto que refleja la correspondiente terminología occidental. Por otra parte, hay grandes variaciones de intensidad y frecuencia en las precipitaciones de un año a otro y de una región a otra, así como del tiempo en que éstas ocurren (véase tabla N^o 2). La terminología de los *Winikinarao* indica solamente el estado actual de las cosas. Por ejemplo, *inawaba* indica que la tierra, el monte, está seco, ni más ni menos. Para los *Ahotehanarao*, *inawaba*, sin desprenderse del sentido etimológico, es una época del año, el verano, aunque unas precipitaciones ocasionales inundan temporalmente las tierras. Pero nunca hay un límite exacto, una fecha determinada y fija que indique el inicio y el fin de tal verano.

6. *Nabanaka*, "no llueve", "verano" (Barral, 1957: 159) es una interpretación inaceptable para los *Winikinarao* y *Ahotehanarao*.

7. En Ahotehana, *iburu*, *eburu*, *aiburu* = costillas de una casa.

TABLA Nº 1

TIEMPO PROBABLE ESTIMADO

Referencia	Criollos	<i>Winikinarao</i>	<i>Abotebanarao</i>
Enero	Verano	<i>Inawaba</i>	<i>Inawaba abotana</i>
Febrero	Verano	<i>Inawaba</i>	<i>Inawaba. Hobe-bura akari</i>
Marzo	Verano	<i>Inawaba</i>	<i>Inawaba. Ho heburawitu</i>
Abril	Verano	<i>Inawaba</i>	<i>Inawaba. Ho simo</i>
Mayo	Invierno	<i>Nabanaka</i>	<i>Nabanaka. Hoida aboene</i>
Junio	Invierno	<i>Nabanaka. Hoida</i>	<i>Nabanaka. Hoida asakana</i>
Julio	Invierno	<i>Nabanaka. Hoida</i>	<i>Nabanaka. Kaina asotona</i>
Julio-Agosto	Veranillo	<i>Inawaba sanuka Hero</i>	<i>Nabanaka. Hoida aho he-bura. Heoro</i>
Agosto	Invierno	<i>Hoida. Hero</i>	<i>Hoidawitu. Heoro</i>
Septiembre	Invierno	<i>Hoida. Hero</i>	<i>Ho nawabaya. Heoro</i>
Octubre	Invierno	<i>Inawaba. Sin ex- pectación definida</i>	<i>Hoida neberia. Nabaru aboene</i>
Noviembre	Verano	<i>Inawaba. Sin ex- pectación definida</i>	<i>Nabaru a boene. Mate ho hoko</i>
Diciembre	Algunas lluvias	No hay expectati- va definida	<i>Mate sanuka boene</i>

Los jalones son el principio y el fin de la caída del agua, pero sus fechas son impredecibles.⁸

Tampoco los rituales anuales sirven como "demarcadores" del tiempo. El baile de la "maraca pequeña", *habisanuka*, ritual de fertilidad, puede tener lugar en cualquier momento del año. En el Delta Central, el ritual *nabanamu*, conectado con la "yuruma" o almidón de la palma de moriche depende para su fijación en el tiempo, de la inspiración del chamán warao,

8. En Ahotehana, pronostican el mes de abril, *ho simo*, mediante el siguiente axioma: *dobo simo atana obakore, diana waiwari nakakina. Waiwari nakakore, dia ho simo*. "Cuando florece el guamo rojo, están ya para venir las mariposas (pequeñas, blancas). Cuando éstas llegan, es el tiempo del agua roja".

TABLA Nº 2

PRECIPITACION MENSUAL 1969-1972 (en mm.)

Estación	Año	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.	Total
Boca de Araguaíto (1)	69	—	—	—	—	—	227.3	217.4	112.9	24.5	79.8	= 137.5 =		
	70	= 241.3 =		= 184.3 =		36.2	284.7	160.0	226.9	= 251.7 =		120.4	166.7	1,672.2
	71	123.5	55.9	49.7	33.5	79.2	242.7	244.1	194.5	166.2	112.3	174.4	75.0	1,551.0
	72	304.2	107.0	170.4	154.5	308.2	142.1	198.9	215.7					
Boca de Tortuga (2)	69	—	—	—	—	—	= 354.7 =		35.9	76.6	100.9	135.9		
	70	= 295.4 =		76.9	107.9	75.5	266.3	204.7	278.6	83.4	170.7	80.8	120.8	1,761.0
	71	305.5	93.4	= 91.9 =		87.1	349.4	229.1	199.4	134.9	121.8	200.9	178.7	1,992.1
	72	—	99.8	101.5	147.7	276.5	= 383.1 =		185.9					
Curiapo (3)	69	—	—	—	—	—	211.7	168.2	116.0	88.0	122.8	—	—	
	70	—	218.5	136.6	125.0	124.5	425.0	239.4	149.7	142.7	249.2	142.4	162.7	2,115.7
	71	179.4	117.4	36.5	= 318.2 =		= 936.8 =		343.3	139.3	208.2	246.0	341.5	2,866.6
	72	585.8	109.3	284.9	352.4	320.0	141.1	282.8	168.3					
San José de Yaruara, Winikina (4)	69	—	—	—	—	—	311.6	166.4	= 163.6 =		105.1	201.3	245.7	
	70	228.9	116.2	97.1	137.7	—	987.5	= 288.7 =		= 440.0 =		278.1		2,574.2
	71	224.1	75.6	34.6	= 307.7 =		571.5	282.6	178.5	143.8	192.3	= 583.4 =		2,594.1
	72	570.7	114.4	187.8	315.5	233.1	193.0	328.3	287.5					
Pedernales (5)	69	—	—	—	—	—	262.4	288.1	= 388.5 =		167.5	241.9	151.1	
	70	75.1	30.5	49.9	37.3	128.5	348.9	255.0	338.3	328.9	143.9	96.8	188.6	2,021.7
	71	82.2	33.4	74.6	18.1	254.1	189.2	96.1	205.5	132.1	75.9	123.4	110.8	1,395.4
	72	157.1	63.4	79.6	166.2	216.6	216.2	181.2	87.6					

Fuente: Ministerio de Obras Públicas (MOP), 1972.

COMPUTACION DEL TIEMPO...

wisidatu,⁹ quien la recibe durante el sueño al aparecérselo el espíritu *kanobo*, "nuestro abuelo, viejo". Pero, de hecho, esta inspiración suele coincidir con ciertas condiciones del ciclo de la palma de moriche (Cfr. Heinen y Ruddle, 1973).

Hoida, "agua crecida, grande", se refiere, en Winikina, a la condición actual de la selva y especialmente de los morichales, *obiduna*.¹⁰ *Inawaba*, "monte seco", y *nabanaka*, "caída de la lluvia", cuando comienza a llover intensa y regularmente, tienen el mismo ma'iz de condición actual.

Para los criollos, el invierno se refiere más bien a la creciente anual del Orinoco. Cuando las aguas del Orinoco se enturbian —lo hacen al llover profusamente en las cabeceras— ha comenzado el invierno, aunque no hayan comenzado las lluvias locales. La terminología de Winikina y la de Ahotehana coinciden básicamente entre sí. Únicamente se apartan en el contenido de *hoida*. Para los *Ahotehanarao*, *hoida* tiene el mismo alcance que la palabra criolla "la creciente". Se refiere a la inundación anual debida a las aguas del Orinoco. Para los *Winikinarao*, como dijimos más arriba, *hoida* significa que la selva, especialmente los morichales, se inundan a consecuencia de las lluvias locales.

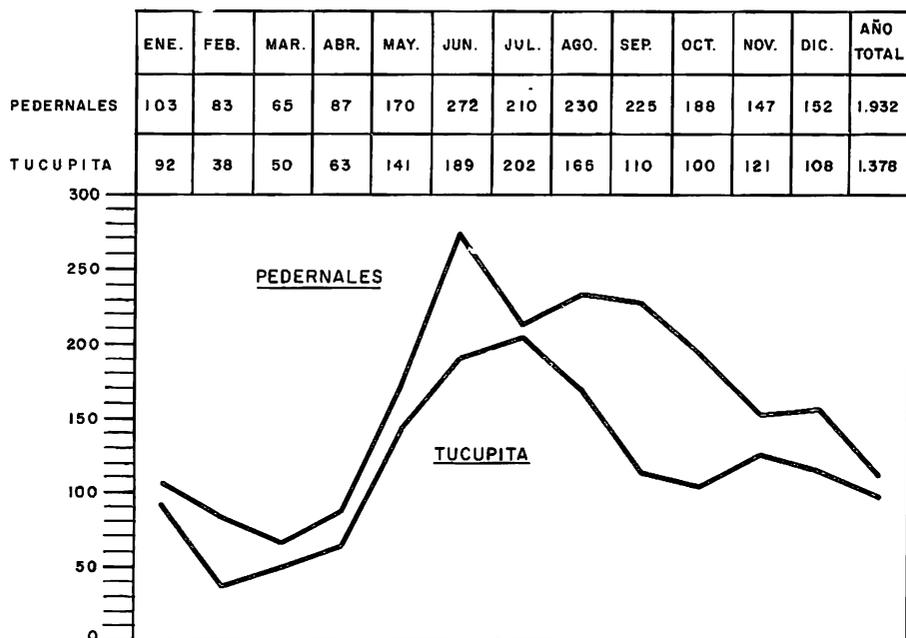
Lo expuesto no quiere decir que haya meses sin lluvia en el Delta. Hay precipitaciones durante todo el año, pero su duración, frecuencia e intensidad son menores. A pesar de las diferencias anuales y regionales de que hemos hecho mención, la Tabla N^o 3 presenta la media anual para los años 1961-1970 de las dos estaciones meteorológicas de Tucupita y Pedernales. La Tabla nos muestra una idea aproximada del patrón de lluvias de las zonas que aquí tratamos. La pluviosidad media anual de Winikina y Ahotehana debería de igualar por lo menos la de Pedernales, que alcanza los 2.000 mm. La curva de Pedernales refleja con bastante aproximación las condiciones meteorológicas que reinan en el Bajo Delta. También indica el comienzo repentino de las lluvias torrenciales a partir de finales de abril así como la ligera depresión a finales de julio, cuando las lluvias se ven muchas veces interrumpidas por un "veranillo", llamado *inawaba sanuka* en Winikina y *hoida abo hebura* en Ahotehana. Igualmente, la misma Tabla nos presenta la disminución paulatina de las lluvias a partir de septiembre. El mes de diciembre acusa generalmente una pluviosidad ligeramente más alta, que interrumpe por un tiempo la incipiente época seca. Todos estos fenómenos son típicos del Bajo Delta, con la particularidad de que en algunos años se acentúan notablemente, ya unos, ya otros.

9. En Winikina, *wisatu* y *wisiratu*. En plural, *wisimo*.

10. En otras áreas del Delta, *obiduina*, *obiruina*.

TABLA Nº 3

PRECIPITACION MEDIA 1961-1970 (en mm.)



Fuente: Servicio de Meteorología y Comunicaciones, Comandancia General de la Aviación del Ministerio de la Defensa, República de Venezuela.

Antes de la introducción de los cultivos de autosubsistencia —especialmente del ocumo, por los años 20 al 30 de este siglo— el comienzo de las lluvias torrenciales era de importancia trascendental para los Warao. El determina el ciclo de la palma de moriche que suministró por siglos el alimento básico de los Warao, la “yuruma”, *obidu aru*. En el Delta Central tiene aún gran prestancia el oficio de *nabarima*, “padre, guardián de la lluvia”.

En enero, los *Abotehanarao* remontan el Orinoco en busca de playas abundantes en iguanas, *yoana*.¹¹ Más adelante acudirán río arriba, en pleno

11. *Yowana* en Winikina y *waba mera* en otras partes del Delta.

verano, a las lagunas rebosantes de pescado que quedó atrapado en ellas. En marzo y abril recogen la tortuga terrestre, *waku*. En abril y mayo catan la miel proveniente de la flor del *nabaru*;¹² la de la flor *ibu* del sangrito, *iburu*, la recogerán en diciembre y enero. Los *Winikinarao* recogen la miel en enero, haciendo caso omiso de la iguana. En el Delta Central frecuentemente cazan al morrocoy, *waku*, mediante quemas de terrenos de sabana.

En los meses de julio, agosto y septiembre, los cangrejos peludos, *he*, "bailan" en las playas y manglares: *he oroya*. Esta es una época muy importante para los *Winikinarao*, quienes la llaman *hero*.¹³ Antiguamente se desplazaban por varias semanas a campamentos provisionales que armaban en las playas costeras (Wilbert, com. pers.) para aprovechar esta importante fuente de proteínas. Hoy día organizan grandes expediciones para recoger este crustáceo, *he oakitane*, sin necesidad de armar campamentos, gracias a la comodidad de los motores.

Los cangrejos tienen la ventaja de que se pueden almacenar vivos en el fango de los caños, siempre que se les proteja del sol con hojas de temiche. Los *Winikinarao* no aprendieron la técnica de salar el pescado y la carne sino en épocas recientes. Tanto ellos como los *Ahotehanarao* todavía no la practican con regularidad. Sin embargo, ambos grupos conocen la técnica del asado a la parrilla, *diri*, que colocan bastante elevada sobre el fuego. Saben que la carne y el pescado así preparados, *wahabu*, se mantienen hasta el día siguiente, cosa que no ocurre con la carne y el pescado frescos, *hoiba*. Aparte de estos casos, se conoce solamente el almacenaje de la yuruma, *obidu aru*.

La época del cangrejo azul, *motana*, sigue la del *he* y se prolonga durante los meses de septiembre y octubre. Este cangrejo, algo mayor que el *he*, se recoge preferentemente en las márgenes de los caños, cuando abandonan las aguas para enterrarse de nuevo en la selva. Los Warao saben que la hembra, *motana tatu*, queda en las márgenes de los caños más tiempo y aparece con la denominada "marea de los muertos" a principios de noviembre. También se pueden recoger estos crustáceos en otras épocas del año tapando la entrada de las cuevas durante un rato suficiente para extraerlos medio asfixiados.

Los Warao se dan cuenta de la llegada de ciertas épocas del año por medio de la observación de las estrellas, sobre todo de algunas constelaciones y asterismos del Zodíaco. Por otra parte, muchos de ellos han aprendido

12. *Nabaru*: cafimatá. No confundir con *nabaru*.

13. En otras áreas, *beoro* y *baoro*.

nuestro sistema de meses, semanas y días. Los términos presentados por Turrado Moreno (1945) ya son testimonio de este conocimiento. *Misa* —el día en que se llamaba a los fieles al servicio dominical en los Centros Misionales— significa "domingo". Pero ha llegado a ser sinónimo de "semana". Por ejemplo: *misa manamo eku*, "dentro de dos semanas". No obstante, las actividades tradicionales de los Warao, hasta el día de hoy, han sido gobernadas por los movimientos de las estrellas, la luna y el sol. Es éste, el tópico de los próximos capítulos.

II. LAS CONSTELACIONES EN EL CURSO DEL AÑO¹⁴

Aparte de algunas Constelaciones del Zodíaco, los Warao conocen otras agrupaciones siderales. La Cruz del Sur domina el cielo nocturno austral visto desde Venezuela, de abril a junio. Se la llama popularmente en estas latitudes Cruz de Mayo. Los *Winikinarao* la denominan *domu yaromu* o simplemente *yaromu*, "paují". También se oye *yaromu ariawara*, "origen primordial del paují". *Domu abatamo*, "cazadores del pájaro", o bien *domu abatabu*, "flecha del pájaro", está formada por α y β Centauri. Cassiopeia, que aparece al anochecer durante los meses de octubre y siguientes no lejos del Cuadrado de Pegaso, es *hunabaida akaba*,¹⁵ "mandíbula de danto". Conocen el planeta Venus como *hokonakura*, "estrella del amanecer" y *anakura*, "estrella del atardecer", creyendo que son dos estrellas diferentes (Wilbert, com. pers.). La Vía Láctea atrajo también su atención y entre otras denominaciones la llaman *honinaba abakanoko*, "lugar por donde corre el manatí".

Pero el grupo estelar más importante para los Warao, que rige su año lo mismo que el de muchos grupos indígenas suramericanos (Wilbert, com. pers.), es *kura mokomoko*, "estrellitas": Las Pléyades, popularmente conocidas como Las Cabrillas. Este cúmulo abierto de estrellas de la Constelación Taurus desaparece del poniente (hacia las 7 p. m.) a principios de mayo y reaparece en el levante (hacia las 4:15 a. m.) a mediados de junio. Cuando las estrellas *kura mokomoko* reaparecen en el este, en la madrugada, comienza el nuevo año de los *Winikinarao*. Lo saludan con la exclamación: *kura bido. Oko oriwakaya*. "Un año nuevo. Nos alegramos". Aunque el año nuevo de los *Winikinarao* cae en una época de escasez debido a las lluvias y a la progresiva disminución de la "yuruma", ven este momento como una transición en que lo peor ya ha pasado. El "tiempo del cangrejo" se está acercando, *hero*.

14. Agradecemos la ayuda del Dr. Sergio Arias, del IVIC, por la identificación y computación de las constelaciones.

15. El danto o tapir es llamado *naba* en otras áreas del Delta.

A las Pléyades les precede el Cuadrado de Pegaso, un asterismo formado por α , β , γ Pegasi más α Andromedae. Los *Winikinarao* lo llaman *ariri*, "parri-lla". Después de las Pléyades, a principios de julio, aparece el Orión, también en la madrugada. Lo denominan *nobi habasi*¹⁶ "de dos muslos, uno". Según un mito warao relatado por Barral (1959: 68-70), Vaquero (1965: 198 y ss.) y Wilbert (1970: 218 y ss.) *nobi habasi* representa el muslo de una mujer grávida que intentó pasar a la tierra por un hueco abierto en el cielo, que por su gravidez no pudo realizar su intento.¹⁷ Los autores, no obstante, se inclinan por la interpretación que los *Abotenarao* dan a este mito (véase más abajo, p. 14), ya que la versión de los *Winikinarao* es similar.

Tanto *kura mokomoko* como la parte de *nobi habasi* llamada Cinturón de Orión y popularmente conocida como Las Tres Marías, formada por δ , ϵ , y ζ Orionis, tienen en Winikina un sentido simbólico profundo. Las primeras representan el órgano sexual femenino; las segundas, el masculino. Por esta razón, en Winikina, los muchachos en general y entre sí pueden referirse a *kura mokomoko* por su nombre verdadero. No así los *dawatuma*, "yernos", quienes lo llaman *habesebe*, "muchos canaletes", *wirimusebe*, "muchos remeros", o bien *domu*, "pájaro", en presencia de los suegros, especialmente de la *dabai*, "suegra". Para ellos la palabra *kura* es altamente tabú, *tomanera nakaya* "sienten vergüenza". Por esta misma razón los *Winikinarao* no pueden contar los años por *kura*, especialmente dirigiéndose a mujeres, como se hace en otras áreas warao, sino por *hoida*, "agua crecida", fenómeno que ocurre una vez al año coincidiendo con el año nuevo warao, *kura mokomoko hido*. Finalmente, es ésta también la razón por la que se evita el término *hokonakura* y el respectivo *anakura*, substituyéndose por *domu aida*, "pájaro, el grande".

La aparición matutina del Orión indica a los *Winikinarao* que se está acercando el tiempo del cangrejo peludo, *he*. Pero esta época se calcula con más precisión con la aparición de la constelación Cáncer, llamada *he arani*, "madre del cangrejo", o *he ariawara*, "origen primordial del cangrejo". Se fijan sobre todo en el asterismo formado por el cúmulo abierto Praesepe (oc 2632) (M44) más γ y δ Cancri, que en efecto presenta forma de cangrejo. La importancia de los asterismos *kura mokomoko* y *he arani* no se limita únicamente a lo que hemos indicado. Durante todo el año continúan siendo importantes indicadores del tiempo según la posición que presenten al amanecer o anochecer.

16. Barral (1957: 169), seguido por Vaquero (1965: 198) y Wilbert (1970: 218), indica la constelación Ursa Mayor para *nobi habasi*, opinión no compartida por los *Winikinarao* ni por los *Abotebanarao*.

17. Según Brett (citado por Barral, 1957: 118) la mujer del mito *nobi habasi* se transformó en el "lucero de la mañana", *hokonakura*.

El punto culminante del tiempo del cangrejo ocurre cuando *wirimusebe* o *kura mokomoko* aparecen alrededor de la media noche y amanecen en el cenit. Esto es: hacia la segunda mitad de agosto, algún tiempo después de que la aparición de *he arani* (Cáncer) anunció el comienzo de *hero*. La estación seca, *inawaba*, es inminente al aparecer al este y al anochecer *wirimusebe*, a mediados de noviembre.

Kuabasika he arani anayakore, domu a nobotomo wibibaka asinaria, inawaba, "cuando Cáncer anochece en el cenit, es el tiempo de pichones emplumados. Verano". Remontan entonces los *Winikinarao* el *Hotabana*, "cañito de tierra alta" (en la región de Winikina) para conseguir pichones de guacamayo y loro en su propio nido. Pero la importancia mayor de *he arani* (asterismo en la constelación Cáncer) es la computación del tiempo del cangrejo peludo, como ya hemos visto. *He arani bohine hokonabakore, he nabakanaba. Bohine hokokore, he nabakaya*, "cuando la madre del cangrejo sale antes del amanecer, aún no ha llegado el tiempo del cangrejo. Saliendo al amanecer, ha llegado su tiempo". Tenemos otra formulación de la misma regla: *Ahokonaya arani ehobokore, he hakitane*, "cuando sale al amanecer la madre, a tener cangrejos".

La coincidencia de la constelación Cáncer con ciertas fases de la luna determina la fecha exacta de las expediciones que van a recoger cangrejos. Habiendo aparecido *he arani* al amanecer y estando la luna llena en su segundo día de visibilidad matinal, *ahokona araisa isia*, preparan los *Winikinarao* sus mapires para ir a las barras del Delta. En este tercer día de la luna llena, amanece ésta bastante alta sobre los manglares, al poniente. Los indígenas computan: *waniku*¹⁸ *ahokona araisa isia*, "al otro (segundo) amanecer de la luna". Al día siguiente dicen: *waniku ahokona ariana*, "el tercer amanecer de la luna".¹⁹ Y ya están en las playas recogiendo cangrejos peludos alborozadamente. Esto sucede los meses de julio, agosto y septiembre.

La fecha exacta de las expediciones que recogen el cangrejo azul *motana* se determina de la misma forma: aparición de Cáncer al amanecer y fases de la luna. Pero la luna está ahora en el tercer o cuarto día de su cuarto menguante, terminando las mareas muertas y comenzando las vivas, bajando al amanecer. Los meses más abundantes son los de septiembre y octubre.

Puede decirse que en Ahotehana no se computa el tiempo por las estrellas ya que el contacto continuo con los criollos y su computación del tiempo han hecho olvidar a los *Ahotehanarao* su calendario tradicional. Conocen sin embargo algunos grupos de estrellas que otrora tendrían la im-

18. En Ahotehana, *waneku*.

19. Véase Tabla N° 4 para variaciones estacionales.

portancia que aún tienen entre los *Winikinarao*. Son los siguientes: *yaromu abataatu* (α y β Centauri). Es ésta la denominación tradicional. Los jóvenes ya dicen *yaromu abatabu*, "flecha del paují", forzando el mito de sus mayores. Según el folklore local relatado por los ancianos, *yaromu abataatu*, "cazador del paují", es un Warao convertido en estrellas, gran cazador en su vida terrenal, y que ahora en el cielo está cazando el paují, *yaromu*, constelación conocida por nosotros como Cruz del Sur. Conocen asimismo *kura mokomoko* (Pléyades). Mas, no les interesa su aparición en la madrugada. Al verlas al anochecer al este, dicen simplemente: *kura mokomoko bido atae ehobonae. Dia bakua awere*, "las Pléyades nuevas han salido nuevamente. Ya se acerca la Pascua". La expresión *bido* no tiene valor de año nuevo, sino de que estas estrellas están saliendo por primera vez, en el este, al atardecer, en este año. La usan igualmente para cualquier otra estrella, la luna y las personas que por primera vez se presentan en su ranchería. Existe la expresión semiritual *kura bido, nobotomo, natoromo, oriwakakotu. Dia ine, nobo tibi, daisa ine minaba mohoro. Taisikuare yakeraba hobikotu, yakera dokotu warakotu, yakeraba hobokotu, ma natoromo!*, "año nuevo. Hijos, nietos, alegraos. Como ya soy viejo, otro año quizá no vea. Por lo tanto, beban en paz, entonen las viejas canciones bailando ordenadamente, mis nietos!" Se trata, por tanto, de una expresión que por ser pronunciada en la noche del 31 de diciembre, no tiene nada que ver actualmente con *kura mokomoko* y sí con la expresión criolla "Feliz año nuevo!" pronunciada en la misma noche y en el mismo ambiente de nostalgia, de alegría y esperanza hogareñas. Y mucho menos se relaciona con la recolección del cangrejo.

Nobi habasi, lo mismo que *kura mokomoko*, tienen interés en Ahotehana por su relación con el mito. Identifican *nobi habasi* con δ , ϵ , ζ y σ Orionis además de θ_1 , θ_2 e ι Orionis acompañadas de las nebulosas galácticas gn 1977, gn 1976 (M42), gn 1982 (M43) y gn 1980, que vistas al este hacia las 8 p.m. a principios de diciembre ofrecen el aspecto de un hombre sentado al que le falta una pierna. El mito nos dice que se trata de un warao infiel al que la ofendida "prometida" corta una pierna. Huye el villano hacia el cielo y queda allá convertido en estrella. *Nobi habasi* y *kura mokomoko* tienen en Ahotehana un sentido simbólico más atenuado —implícito— que en Winikina. *Kura mokomoko* es el hueco por donde se deslizaron los Warao que colonizaron la tierra, taponado por la mujer de un *wisidatu*, que estaba encinta. El *wisidatu*, enojado, pateó a su mujer, cuyas entrañas afloraron por sus orificios naturales a consecuencia del maltrato. Desde entonces, aquel *wisidatu*, de cuyo poder participan los actuales *wisimo*, "chamanes", envidioso del paraíso terrenal del que gozan los Warao, envía a éstos toda suerte de males, por los que mueren. Sólo se salvan aquellos por quienes interce-

den los chamanes ante *wisidatu* primordial, si éste escucha sus *hebuokotu*, "canto de los espíritus".

Hoinaba abakanoko, "por donde corre el manatí", tiene también su importancia en la mitología. Se trata de unas hermanas que se disgustaron con su familia. Determinaron entonces transformarse. La pequeña se arrojó al río para este fin. La mayor quiso evitarle ese destino tomándola por las piernas. Pero aquélla se deslizó empequeñeciendo sus extremidades inferiores. Por eso el manatí tiene la parte posterior del cuerpo estrecha. Visto lo cual, la mayor se internó en el bosque transformándose en *naba*, "danta", mientras la menor corría por el agua dejando una gran estela de espuma, que nosotros llamamos Vía Láctea.

Anakura y *hokonakura*, "lucero de la noche" y "lucero de la mañana", pertenecen también al pequeño número de cuerpos celestes que los *Ahotébanarao* distinguen con nombre propio. Son también para ellos dos estrellas diferentes. *Hokonakura* en la mitología es un espejo que tenía un Warao en su casa. Al jugar con él, un cuñadito suyo desapareció para convertirse en el catalejos del sol. No tienen los luceros ninguna importancia para demarcar el tiempo.

Los indígenas de Ahotéhana iban a recoger cangrejos, especialmente el cangrejo azul, *motana*. Se desplazaban a los cañitos Burewabanoko y Niarabaka Araimoro, en la desembocadura del Caño Atotoida. Determinaban el *motana aheoro*, "irrupción del cangrejo azul", por el nivel de las aguas del río, la irrupción de las mariposas y las fases de la luna. También tenían su importancia la calma del viento y el sol canicular, ambos fenómenos propios del mes de agosto. Así, aún se les oye decir: *hoida diana*, *heoro diana*, "el agua creció, época del cangrejo". *Abaka inare*, *hokobi sain* . . . *dia heoro*, "el viento se calmó, el sol pica . . . tiempo de cangrejos". Esta época coincide con los meses de agosto y septiembre, *imanaida a hoidamata eku*, "en la marea viva de la oscuridad grande". Esta marea viva comienza días antes de la "noche sin luna". Hoy en día, los adultos recuerdan confusamente los tiempos en que iban a recoger cangrejos. Sólo contados indígenas, que por matrimonio se han incorporado a esta comunidad recientemente, oriundos de rancherías costeras, cercanas a las barras, acuden aún al reclamo del *heoro*.

Los *Ahotébanarao* aún van a extraer la "yuruma", como actividad complementaria, a unos morichales que se encuentran entre el Caño Nabacojoida (Nabakohoida) y el Río Grande u Orinoco (Wirinoko). También conocen cuando empluman los pichones. Para pronosticar estas fechas, se sirven del nivel de las aguas del río y su color y el estado más o menos seco de

la selva: *ho heburawitu*, "agua clarita", *hoida ekidawitu*, "no hay nada de creciente", *ho nawahanae*, "las aguas se secaron", *inawahawitu*, "tierra sequita". Pero también usan el calendario criollo: *dioso a waba awaneku eku*, "en el mes de la muerte de Dios", *dioso wabaitane*, *aru borokitane*, "después de morir Dios, a extraer yuruma". Son términos que se refieren a la Semana Santa. Su expedición a la "yuruma", que puede tener una duración media de 20 días, la hacen entre los meses de abril y mayo, hasta que las lluvias, *nabanaka*, les obligan a renunciar a esta actividad de profunda raigambre tradicional. Cada familia va por separado y en distintas fechas. Aun los mismos individuos de una familia se turnan: unos van antes, otros después a saborear el almidón de la palma de moriche. Pero ya no tienen, según manifiestan, ningún rito de carácter religioso, ni en común ni en privado.

Puede afirmarse con certeza que la luna, *waniku*, es el calendario, o medidor del tiempo, más importante para todos los Warao, sobrepasando al sol y a las estrellas. Por su sincronización con las mareas —que suben y bajan dos veces diarias— la luna es asimismo el reloj diario natural que determina las diversas actividades de pesca, caza y recolección. No olvidemos que los Warao viven en el agua. Y todas sus actividades están condicionadas por el estado de las mareas. Así, pues, con una especie de red fabricada de varas entrelazadas, *noba namaya*, "tapan" durante la marea llena pequeños caños, *hana*, que se pierden en el monte y recovecos costeros, *hobasa*. Al bajar la marea, el pescado queda en seco, rematándolo los Warao con macanas, arpones y machetes.²⁰ En Ahotehana se ha perdido la costumbre de tapar porque el pescado ya escasea debido a los excesos cometidos por criollos en la pesca con tren, barbasco y dinamita.

El acure (aguti), *kabamubu* en Winikina y *kuamara* en Ahotehana, se caza tradicionalmente a palos, en la época de lluvias y en las mareas vivas, cuando se amontonan en los pocos sitios de la zona que no se aniegan, llamados "turremotos" y "terraplenes" por los criollos, y *hobabitobo* por los indígenas.

Entramos, pues, ya a describir más detalladamente tan importantes fases lunares.

20. En la terminología warao se distinguen claramente los siguientes tipos de caños:
Naba: caño grande que nace del Orinoco u otra *naba* y se dirige al mar. (Los Warao también consideran *Naba* a los caños Winikina y Mariúsa).

Hoana: caños pequeños que comunican una *naba* con otra. (En Winikina: *Naonoko*).

Hobure: *hoana* con corrientes contrarias a la dirección de las mareas.

Hana: caños medianos y pequeños cuyas cabeceras se pierden en la selva.

Hobasa: recovecos de poca profundidad en las orillas de los caños.

Ataisi: *hoana* que nace y muere en el mismo caño, formando una isla.

Anome: cabecera central de *hana*.

Anabahi: cabecera(s) lateral(es) de *hana*, especie de afluente(s).

III. LAS FASES DE LA LUNA

Los *Winikinarao* dicen: *oko kasinaria, waniku*, "nuestro indicador del tiempo es la luna". Los *Warao* en general calculan sus meses por la posición de la luna en el cielo e indican el curso del mes con un movimiento de la mano tendida a través del cielo de oeste a este, del mismo modo que indican el curso del día con un movimiento de levante a poniente, siguiendo el curso del sol.

Las fases de la luna, *waniku asinaria*, como dejamos dicho, son importantes como medidas del tiempo y sobre todo como indicadores del estado de las mareas. Los *Warao* conocen a la perfección la conexión que existe entre las fases de la luna y las mareas diarias. Saben que después de aparecer la luna en el horizonte y posteriormente desaparecer por el punto opuesto, las mareas comienzan enseguida a bajar. Por consiguiente cuentan con despertarse con la marea llena durante el tiempo de la luna nueva y llena, que coincide con las mareas vivas, *hoidamata*. Predicen asimismo la marea baja, *ho nawahae*, para el amanecer y anoecer del tiempo de las mareas muertas, estando la luna en el cuarto creciente o en el menguante, siendo poca la fuerza de la marea, *ho manuka*. También saben que estos valores se retrasan según que un punto determinado se encuentre más o menos alejado de la costa, conociendo así el estado de las mareas en los caños costeros y en los de tierra adentro. Se requiere, por otra parte, una especial habilidad y experiencia para calcular con exactitud el estado de la marea de aquel tipo de caños que conectan otros dos, cuyas fases de marea son diferentes en el punto de conexión, a causa de la desigual distancia existente entre el caño conector y el mar según se considere por uno u otro de los caños conectados. El Caño Yaruara, entre el Araguabisi (*Arawabisi*) y el Winikina es un ejemplo. En este fenómeno se basa el nombre de localidades y caños llamados *hobure*, "agua loca", tan frecuente en el delta orinoqueño. Hasta la reciente llegada de motores fuera de borda, tanto el llenante, *boyabaka*, como el bajante, *hoabúa*, lo calculaban los indígenas minuciosamente con el fin de aprovecharlos para viajar, sobre todo en viajes de larga distancia en sus excelentes curiaras.

El mes lunar o sinódico tiene una duración de 29,53 días, i. e. los 27,32 días del mes sideral más los 2,21 días que la tierra ha adelantado mientras tanto en su órbita alrededor del sol. Las fases de la luna las consideran los *Warao* en la forma siguiente:

1) Aparece la línea delgada de la luna en forma de curiara, sobre los manglares, al oeste y al anoecer: *waniku akoiana*, "la luna arriba ano-

TABLA Nº 4
FASES DE LA LUNA Y RECOLECCION DEL CANGREJO

Día	FASES DE LA LUNA		RECOLECCION DEL CANGREJO EN	
	Sistema Criollo	Sistema Warao		
		Ahotehana	Winikina	
1º	Luna Nueva	<i>Waneku hido</i> <i>Waneku kasí</i>	<i>Waniku akoiana</i>	Winikina
1º	Cuarto Creciente	<i>Waneku kuabasika anaya</i>	<i>Waniku kuabasika anaya</i>	
1º		<i>Waneku ho muramura</i>		
2º		<i>Waneku boni nakae</i> <i>Waneku orikayanuka bokoya</i> ²¹	<i>Waniku boni nakae</i> <i>Waniku orikayanuka bokoya</i>	
3º	Luna Llena	<i>Waneku kuai sabuka bokoya</i>	<i>Abokona araisa isía</i>	<i>he</i> Jul. - Ago. - Sep.
4º		<i>Waneku kuai bokoya</i>	<i>Abokona ariana</i>	<i>he</i> Jul. - Ago. - Sep.
5º		<i>Waneku bará bokoya</i>		<i>he</i> Jul. - Ago. - Sep.
1º		<i>Waneku kuabasika bokoya</i>	<i>Waniku kuabasika abokona</i>	
4º		<i>Waneku yariboto bokoya</i>	<i>Waniku burubuya</i>	<i>motana</i> Ago. - Sep. - Oct. - Nov.
5º	Cuarto Menguante	<i>Waneku ekoroya</i>	<i>Waniku burubuya</i>	<i>motana</i> Ago. - Sep. - Oct. - Nov.
6º		<i>Waneku dauna akuaha arai bokoya</i>	<i>Waniku ekoroya</i>	<i>motana</i> Ago. - Sep. - Oct. - Nov.
7º		<i>Imanaida</i>		

checida". En Ahotehana se dice: *waneku kuai anae*, *waneku hido*, "la luna anocheció arriba", "luna nueva".

2) En la fase siguiente, la luna se encuentra en el cenit al anoecer, *waniku kuabasika anaya* o bien *waniku akoiana akuabasika*, "la luna anochece en el cenit". Es el tiempo de la marea muerta, *ho manuka*.

3) Estas dos fases son conocidas por los Warao como "luna al anoecer", *waniku anayakore*. La mayor parte de la luna llena y el cuarto menguante los conocen como *waniku hokoyakore*, "luna al amanecer". Expresiones tales como *waniku hido*, "luna nueva", *waniku aida*, "luna llena" (crecida), *waniku nikasia*, "sale la luna", *waniku idaya*, "luna creciente (crece)", parecen ser meras traducciones de las expresiones criollas, ya que los *Winikimarao* afirman que sus antepasados, *aidamotuma*, no las usaban.

4) Nuestro plenilunio²² no marca una fase especial para los *Winikimarao*. Pero sí el día siguiente en que la luna no es visible al anoecer, apareciendo un poco más tarde en el este. Desde este día la luna está en fase de *boni nakae*, "caída en el agua". Este es el tiempo preferido para la celebración de fiestas rituales tales como *nabanamu* y *habisanuka*, en que la luna alumbraba la escena hasta el amanecer. En cuanto al flujo de las aguas, tenemos nuevamente marea viva, *waniku nakakore*, *hoidamata*.²³

5) Por su importancia para el tiempo del cangrejo *he*, estos días tienen denominaciones propias:

Del primer día se dice *waniku orikayanuka hokoya (kore)*, "el sol y la luna amanecen en puntos opuestos".

El siguiente día amanece con la luna más arriba, sobre los manglares. Los *Winikimarao* dicen *abokona araisa isia*, "al otro amanecer de (la luna)", según una forma alternativa de contar: *awahabara*, *araisa*, *ariana* y *ariatuka*, que también se emplea en los cuatro turnos rituales del *nabanamu*.

Abokona ariana, "el tercer amanecer de (la luna)", es la fecha en que "bailan", *heoroya*, los cangrejos peludos durante el tiempo de *hero*.

6) Como hemos dicho, las fases de la luna llena a partir de *waniku boni nakae* y cuarto menguante caen bajo la denominación de *waniku hokoyakore*. Parejo a *waniku akoiana kuabasika*, encontramos *waniku kubasi-*

22. En Ahotehana, *ho muramura*, "agua rielante".

23. Recordamos que las denominaciones warao para el tiempo son descriptivas. *Ho muramura* y *boni nakae* son descripciones que se aplican no sólo al primer día en que suceden estos fenómenos, sino a todos, por tiempo indefinido. De aquí resulta que un mismo día puede ser al mismo tiempo *ho muramura*, *boni nakae*, *orikayanuka hokoya*, *waneku hokoyakore*.

ka abokona, "amanecer de la luna en el cenit". Aproximadamente tres o cuatro días después, salen las expediciones que van a recoger el cangrejo azul, *motana*. Mientras que la recogida de *be* se realiza en días en que la marea amanece y sigue llenando, *hoyabaka*, el tiempo más indicado para el cangrejo azul, *motana*, se realiza cuando amanece bajante de mareas vivas iniciales: *boabua iridaba hokoyakore*, *motana nabakakitane asinaria*, "el tiempo de llegar el cangrejo azul es cuando amanece un bajante grande".

7) Los últimos días del ciclo lunar los describen los *Winikinarao* como *waniku burubuya*. No ha sido posible encontrar su traducción. En Aho'ešana dicen *waneku yaburuya*, "la luna sube". Efectivamente, la luna asciende en la madrugada. *Waniku ekoroya*, "termina la luna" o "la luna se reduce", designa los dos o tres últimos días del menguante.

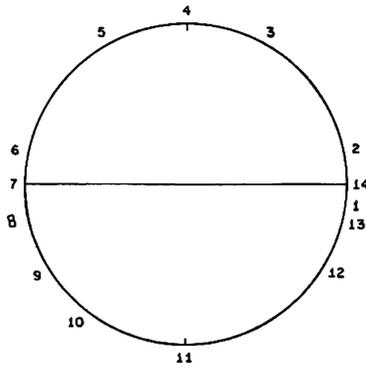
8) Para los días sin luna, los *Winikinarao* tienen la siguiente regla: si la luna sale antes que el sol, faltan cuatro días para la luna nueva. Al día siguiente, el sol sale antes que la luna, faltando tres días para la luna nueva. Estamos en el tiempo de *imanaida*, "gran obscuridad".

IV. LAS HORAS DEL DÍA

El sol es el reloj natural que tiene el Warao para señalar los tiempos del día. Sorprende la exactitud para estimar las horas de aquellos *Warao-tuma* que conocen nuestro sistema horario. *Ya asinaria e ima asinaria*, "medidas del día y de la noche", se computan en forma similar a las de la luna, según la posición del sol y de la constelación que esté saliendo al anochecer, respectivamente. Los *Winikinarao* y los *Ahotéhanarao* poseen una nomenclatura común para las horas aunque algunas expresiones no coinciden en el contenido: *anakuarika*, por ejemplo. Para el *Winikinarotu* es el atardecer; para el *Ahotéhanarotu*, es el crepúsculo. Pero estas imprecisiones se dan aún dentro de una misma comunidad, dado el carácter descriptivo de las denominaciones que computan el tiempo. En la Tabla N° 5 aparecen las expresiones que cada comunidad ofreció más espontáneamente, aunque, como decimos, no son exclusivas, ni mucho menos exhaustivas. Tanto para la computación de los meses y las fases de la luna, como para las horas del día y de la noche, los autores hemos recopilado una cantidad considerable de términos cuya presentación juzgamos excesivamente prolija.

TABLA N° 5
PRINCIPALES TIEMPOS DEL DIA Y DE LA NOCHE

Nº	REFERENCIA	WINIKINA	AHOTEHANA
1	El alba	<u>Aniakuawitu</u> la madrugada	<u>Hokona aniako</u> la mañanita
2	Salió el sol	<u>Daú akuaha kuarika</u> sobre los árboles	<u>Ya nikasinae</u> salió el sol
3	Hacia las once am.	<u>Kuahasika awere</u> cerca del mediodía	<u>Ya kuahasika awere</u> cerca del mediodía
4	El medio día	<u>Hokohi kuahasika</u> el sol en el cenit	<u>Ya kuahasika</u> el sol en el cenit
5	Primeras horas de la tarde	<u>Hokohi botonae</u> el sol se ablandó	<u>Ya bará</u> el sol rueda
6	El atardecer	<u>Anakuarika</u> más oscuro	<u>Ya seiria</u> el sol se apaga
7	Puesta del sol	<u>Hokohi sotange</u> el sol se ocultó	<u>Ya asotana</u> ocultamiento del sol
8	Crepúsculo	<u>Anaya</u> anochece	<u>Anakuarika</u> más negro
9	Primeras horas de la noche	<u>Ana ahidema</u> temprano obscuridad	<u>Imananú moní</u> después de obscurecer
10	Cerca de la medianoche	<u>Imautu sabuka</u> casi media noche	<u>Imautu awere</u> cerca de la medianoche
11	Medianoche	<u>Imautu</u> el medio de la noche	<u>Imautu</u> el medio de la noche
12	Hacia las tres am.	<u>Hokona sobasaba</u> hacia el amanecer	<u>Ima daitáú</u> noche muy fresca
13	La madrugada	<u>Hokoyakore</u> cuando amanece	<u>Hokona yakarí</u> primeros albos
14	Después de amanecer	<u>Hokokore</u> después de clarear	<u>Hoka kore</u> después de clarear



V. CONCLUSIONES

Como conclusión del presente análisis de la Computación del Tiempo en dos subtribus Warao, podemos afirmar que el contacto intensivo, experimentado por los *Ahotehanarao* desde hace más de un siglo con el mundo criollo, ha modificado decisivamente sus actividades económicas. Por consiguiente, los fenómenos naturales que pautaban el ciclo anual de su economía, han quedado semiolvidados. Este es el caso de las constelaciones que determinaban la recolección de la "yuruma" y la del cangrejo, anunciando de este modo la llegada festiva del año nuevo.

Por el contrario, el Delta Central, de acceso más difícil, ha conservado con relativa fidelidad esos conocimientos tradicionales estelares. Ambos grupos, no obstante, por la fuerza del ambiente, han mantenido vivos y activos los referentes a la computación de los meses del año por el estado de las aguas —del río, en Ahotehana; de los morichales, en Winikina— a la de los días del mes por las fases de la luna y a la de las horas por el curso del sol.

RESUMEN

En el presente trabajo, los autores comparan, relacionándolas con sus respectivas actividades económicas y el medio ambiente, la Computación del Tiempo de dos subtribus Warao que han experimentado diversos grados de contacto con la sociedad nacional.

La computación de los meses del año por el estado de las aguas, de los días del mes por las fases de la luna y de las horas del día por la posición del sol parecen haberse mantenido inalterables en ambas áreas. Sin embargo, el ciclo anual con sus respectivas actividades económicas acusa fuertes cambios en el grupo de mayor contacto —Ahotehanarao— con el consiguiente desuso de la computación tradicional, especialmente en lo que se refiere al comienzo del año y al tiempo de la recolección del cangrejo, hero. Pero en el Delta Central, las actividades económicas tradicionales —tales como la recogida del cangrejo como fuente de proteínas— han conservado relativamente su importancia. Por eso, los movimientos estelares que rigen tales actividades se conocen aún por una parte importante de la población tribal.

Hacemos notar, finalmente, que los rituales religiosos no sirven como jalones del tiempo, sino, por el contrario, se adaptan a las exigencias ecológicas y no pocas veces a las sociales.

ABSTRACT

The present article compares the time reckoning of two Warao sub-tribes inhabiting the Orinoco Delta in northeastern Venezuela under slightly dissimilar ecological conditions and different degrees of contact with the national society.

A great richness of environmental knowledge together with a close adaptation to the ecological conditions was found in both areas in the framework of a coherent system of factual experience and mythological wisdom.

An underlying unity of basic concepts with only superficial differences in the terminology due to local idiosyncrasies was shown. Different micro-ecological conditions brought about only a negligible impact, while intensive culture contact in the case of the Ahotebana Warao was demonstrated to have caused substantial parts of astronomical knowledge to fall into disuse.

Ritual activities, though tied in with ecological requirements, do not serve as time markers.

BIBLIOGRAFIA

- BARRAL, Basilio M. de
1957 —*Diccionario Guaraio-Español, Español-Guaraio*; Sociedad de Ciencias Naturales La Salle, Monografía N° 3, Caracas.
- HEINEN, H. Dieter
1972 —Residence Rules and Household Cycles in a Warao Subtribe: The Case of the Winikina; *Antropológica* 31, pp. 21-86.
- HEINEN, H. Dieter and RUDDLE, Kenneth
1973 —Ecology and Ritual in a Tribal Society: The Warao of the Orinoco Delta; forthcoming.
- TURRADO MORENO, Angel
1945 —*Etnografía de los indios Guaraunos*; Tercera Conferencia Interamericana de Agricultura, Caracas.
- VAQUERO, Antonio Enrique
1965 —*Idioma Warao*; Estudios Venezolanos Indígenas, Caracas.

WILBERT, Johannes

1970 —*Folk Literature of the Warao Indians*; Latin American Studies,
Vol. 15; Latin American Center, University of California, Los
Angeles.

Dirección de los respectivos autores:
Fundación La Salle, Instituto Caribe de Antropología y Sociología,
Apartado 8150, Caracas 101, Venezuela.
542 Browning Street, Mill Valley, California 94941, EE. UU.

Ajotejana
T. F. Delta Amacuro
Venezuela.